



Religiosas del Sagrado Corazón
PROVINCIA DE VENEZUELA

Venezuela, 29 de junio del 2026

Queridas hermanas, presencias que expresan deseo de solidaridad:

Nos conmueve la pronta cercanía y mano tendida. Ese deseo tan humano de querer ayudar al que está sufriendo y, como el Buen Samaritano del Evangelio, acercarse al herido que está al borde del camino. Gracias, muchas gracias por la oración, el abrazo, la presencia. Son gestos que llegan y sostienen. ¡¡¡ Gracias !!!

Además, está llegando mucha ayuda de los gobiernos del mundo. Desde Europa, de toda América, de Asia y de África. Países grandes y países chicos. Los que tienen recursos y los que dan de lo que tienen para vivir. Impresionante. ¡¡ Cuánto que agradecer!!

Por otro lado, no entendemos cómo somos capaces de tanta humanidad y, al mismo tiempo, seguimos bombardeando países, avalando y justificando las guerras. Venezuela hoy está experimentando el amor, el deseo de tantos países de cuidar la Vida. Y, en otros momentos y otros lugares, hemos destruido esa misma vida y estamos causando ese mismo sufrimiento.

Por ahora, la situación es muy difícil y dolorosa. La Guaira está destruida, cerca de 200 edificios destruidos totalmente, y con muchas personas dentro por rescatar. Y más de 600 edificios afectados parcialmente. El país todo está conmovido y volcado en ayudar. En medio del caos y el desconcierto, se descubre tanta fortaleza, tanta generosidad, tanta entrega de la vida.

La necesidad primera tiene que ver con el rescate y la atención médica, con la remoción de escombros y restablecimiento de los servicios básicos. Cada vez hay más espacios acondicionados como refugios y se organiza la alimentación. En ese sentido, se ha organizado el Gobierno con gran cantidad de equipos y grupos que han llegado de todo el país y del extranjero para atender a la Guaira y Caracas como lugares de mayor afectación. Pero hay otros lugares menos visibles... Impresionante la movilización y la solidaridad para atender diferentes áreas.

Hoy, la población en general tenemos tareas de menor envergadura, pero de mucha importancia: acondicionar centros de acopio, promover campaña de donación de sangre, voluntariado para los refugios, disponibilidad para la acogida. Y es esencial escucharnos, dolernos juntos y juntas por todo lo ocurrido, sostenernos en el dolor y en la esperanza, rezar. Son momentos para darnos aliento unos a otros. Y, simplemente, apretarnos la mano y caminar juntos. Allí estamos nosotras en este momento.

Nosotras no estamos cerca de los lugares afectados. Sí, cerca de varias escuelas e instituciones que se han acondicionado como refugios. Poco a poco vamos reconociendo familiares y amigos a los que ofrecer una mano, con los que caminar: la familia del sobrino de Yuli que quedó atrapado en un edificio; la familia de Emilmar, nuestra querida Lourdes, tres mujeres de la Cooperativa de Reciclaje que acompañamos,... son casos de desalojo en los que la vivienda puede ser reparada, y se necesitarán recursos para ayudar también a la estabilidad emocional.

Así estamos hasta ahora. Así, a la intemperie y con el corazón acongojado. Ustedes saben lo que implican estas catástrofes para la vida de la gente. Y, por eso, nos movilizamos, porque nos duele.

Nos preguntan cómo hacernos llegar algún tipo de ayuda monetaria. Como saben, somos un país bloqueado en el sistema comercial y financiero por el gobierno de los EEUU hace más de 10 años. Y esto no ha cambiado ni con la tragedia. NO tenemos sistema **SWIFT** (Sociedad para las Comunicaciones Interbancarias y Financieras Mundiales) para procesar transferencias internacionales de forma segura y rápida. Por tanto, si pueden enviar algún dinero, pedimos lo manden a la Provincia de España, y desde allí buscaremos la forma de traerlo a Venezuela, como otras veces, para ayudar a afectados que directamente conocemos. Y así el dinero llegaría a proyectos y personas concretas.

Muy pocas compañías como DHL, o Liberty Express, traen encomiendas a Venezuela. Por ahí se puede enviar materiales de curación como gasas, vendas, compresas, guatas, guantes estériles, mascarillas, suturas, soluciones fisiológicas... Y de medicinas, urgen antibióticos, analgésicos, antiinflamatorios, anticonvulsivos, salbutamol, pastillas para la presión, bicarbonato de sodio, gluconato de calcio. Esto siempre va a venir bien al momento que pueda llegar.

También, nuestras embajadas, en cada país están recibiendo las ayudas para traerlas al país. Ese es otra vía de solidaridad. Sabiendo que nuestro aeropuerto principal, Maiquetía, también está muy afectado y sin operaciones comerciales. Y organismos internacionales como UNICEF, Cáritas,... también tienen sus formas de hacer llegar insumos aquí.

GRACIAS, muchas gracias de todo corazón.

Esperamos llegar pronto a esa fase en la que nos ayudamos a reconstruir la ciudad, la vida y el alma de todos los damnificados.

Un abrazo muy grande, Fernanda y Jacquelin